

BIBLIOGRAFÍA

I. RECENSIONES

K. RAHNER, *Escritos de Teología VI* (Madrid, Cristiandad, 2007) 500 pp. ISBN 978-84-7057-495-5

La editorial Cristiandad relanza esta obra del teólogo alemán publicando la segunda edición de los *Escritos de Teología* –cuya primera edición en español fue hecha en 1969 por Taurus editorial– siendo la edición alemana original del año 1965. Esta fecha nos sitúa el contexto y la intención de este escrito. K. Rahner, que fue asesor teológico en el Concilio Vaticano II, intensificó su reflexión teológica en este momento histórico ante la necesidad de la Iglesia de dar respuesta a los interrogantes del ser humano en una sociedad plural. Fruto de este esfuerzo son estos *Escritos de Teología*. En el vol. I trata el tema de Dios, notas sobre cristología, mariología y la Gracia; en el vol. II toca el tema de la relación Iglesia y hombre; en el III sobre la vida espiritual y sacramentos; en el IV escritos recientes y en el V nuevos escritos. En el sexto volumen aborda cuestiones de Teología Fundamental, de Antropología Teológica y de Eclesiología.

Más en concreto, este volumen VI trata de aspectos fronterizos de la relación entre la religión y la situación del hombre contemporáneo, presente en el mundo y con unos retos nuevos a los que la Iglesia ha de dar respuesta. ¿Qué papel juega Dios en el mundo presente? ¿Qué es el hombre en sí mismo y en su relación con Dios? ¿Cuál es el papel de la Iglesia en este mundo al finalizar el Concilio? Estos interrogantes, entre otros, son articulados en cuatro grandes capítulos.

En el cap. I, titulado “Cristianismo en el presente”, K. Rahner se centra en el hombre contemporáneo y su relación con la religión. El autor parte de la constatación de los cambios en la sociedad europea y se plantea distintas cuestiones sobre el pluralismo en la situación espiritual de los católicos y de la Iglesia. La sociedad pluralista requiere un diálogo necesario con las diversas ideologías y confesiones religiosas.

Después de tomar conciencia de los retos de la religión ante las ideologías del momento: materialismo, utopía marxista, nacionalismo, sociologismo, americanismo..., en el cap. II trata de cuestiones de Teología Fundamental. Se plantea la relación filosofía-teología y cómo alcanzar la unidad y diversidad de filosofía y teología y hacerlo originalmente desde la teología. Está de fondo el problema de la verdad y el modo de acceder a ella cuando se parte desde lugares distintos. El diálogo se hace

Revista Española de Teología 68 (2008) 457-466

necesario. También entra en esta perspectiva de la verdad cuestiones centrales que la *Dei Verbum* acuñará y que Rahner trata en este momento: la relación entre la Sagrada Escritura y la Teología y la relación de la Escritura y la Tradición. Con su reflexión crítica supera la teología de las dos fuentes abogando por la unidad de la Revelación. Finaliza el capítulo segundo con un fecundo desarrollo acerca del papel de la filosofía y teología en la formación de los futuros sacerdotes. La necesaria unidad de la formación requiere una disciplina central alrededor de la cual se articulen todas las otras disciplinas. Cuál es esta disciplina fundamental es debatido, pero el autor se decanta por la centralidad de la dogmática fundamental-teológica, bien fundamentada en la Sagrada Escritura y la Tradición.

El cap. III es acerca de la Antropología Teológica. Rahner parte del misterio de la vida tratado teológicamente y, a partir de este misterio, aborda la unidad de espíritu y materia en la comprensión de la fe cristiana. Unidad, pero no uniformidad, donde cabe la distinción, pero no se absolutiza ninguno de los elementos. Nuestro autor no dejará de tratar un tema clave en su teología: la libertad. La libertad es un misterio que parte de Dios y nos orienta hacia Él. Se trata, en palabras suyas, de la "autodisposición total del sujeto orientada hacia la definitividad"; a su vez tratará la libertad como la capacidad dialógica de amor. Este tema le llevará a tratar otros aspectos derivados: como la culpa, la responsabilidad y el castigo, los cuales analizará desde la teología católica. Se detiene en la significación del hombre "a la par justo y pecador", subrayando la necesidad de la gracia para recibir la justicia divina. Finaliza este capítulo con una reflexión sobre la unidad del amor a Dios y el amor al prójimo, destacando que el amor a Dios se materializa en obras al prójimo, no sólo desde un punto de vista moral práctico, sino sobre todo desde la fuente de todo acto moral, que es la virtud teológica de la caridad.

El IV y último capítulo se titula "Contribución a la eclesiología" y tiene cuatro puntos: "Iglesia que peregrina", "El obispo en la Iglesia", "La Iglesia en Concilio" y "Cada uno en la Iglesia". En el primero de los puntos, reconociendo la santidad de la Iglesia, desarrolla qué supone que la Iglesia esté formada por pecadores. La gracia misericordiosa del Señor es la que mantiene viva a la Iglesia y la conduce a la plenitud escatológica en la parusía. Rahner subrayará que la Iglesia es la verdadera y creíble comunidad escatológica de la salvación como don que Dios ha hecho a la humanidad pecadora. En el segundo punto, "el obispo en la Iglesia", tratará temas claves del episcopado como: el papel del colegio cardenalicio, los obispos titulares, la esencia de la diócesis, la relación entre el obispo y sus sacerdotes, la unidad del ministerio y de los poderes de la Iglesia, la exención, las tareas del obispo, la idea de patriarcado y finaliza este punto con una acertada reflexión sobre las conferencias episcopales, cuyo sentido es eminentemente pastoral. El tercer punto trata sobre la Iglesia en evolución en el momento del Concilio Vaticano II. Esta transformación afecta a todos los campos. En particular se ha concretado en el Derecho de la Iglesia y especialmente en el discernimiento para dilucidar cuáles son los dogmas inmutables y lo que es modificable en la doctrina de fe. Esta evolución necesaria requiere un gran coraje para que la Iglesia pueda ser transformada. En el cuarto y último punto se refiere al papel de cada uno en la Iglesia. El ministerio tiene sus limitaciones y se necesita la cooperación de todos los cristianos en la construcción del Pueblo de Dios. La re-

flexión continúa con la consideración del papel de las distintas religiones cristinas y concluye viendo en *Lumen Gentium* 16 una legitimación a la tesis rahneriana de los “cristianos anónimos”.

EDUARDO TORAÑO LÓPEZ

N. REALI, *Scegliere di essere scelti. Riflessioni sul sacramento del matrimonio* (Edizioni Cantagalli, Siena 2008) 124 págs.

El volumen de Nicola Reali sobre el sacramento del matrimonio constituye una invitación a renovar la teología del séptimo sacramento a partir de la centralidad del acto litúrgico (la celebración) evitando la tentación de elaborar la reflexión teológica a partir de la “crisis del matrimonio”. El autor afirma explícitamente que su intento no posee “mínimamente el carácter de una síntesis”, sino que “recoge solamente reflexiones” (p. 7). Es importante tenerlo en cuenta porque dicho reconocimiento explica los méritos y las posibilidades de desarrollo ulterior presentes en el ensayo.

El libro consta de cinco capítulos. En los tres primeros se ofrecen algunas reflexiones de carácter fundamental sobre la teología litúrgica y sacramental con puntuales referencias al sacramento del matrimonio. Los capítulos cuarto y quinto afrontan directamente cuestiones específicas del matrimonio cristiano.

La presencia sacramental de Cristo (p. 9-24) es el título del primer capítulo. A partir de la consideración de la celebración litúrgica, Reali describe el sacramento como “la acción ritual eclesial en la que se ofrece al hombre la posibilidad efectiva de discernir la presencia de Cristo en orden a la actuación de la existencia cristiana” (p. 12). A partir de la reflexión sobre la diferencia existente entre “la cosa” y “la presencia”, el autor afronta la modalidad de la presencia sacramental de Cristo y de su reconocimiento por parte de la fe. Dicho reconocimiento acontece en la acción ritual en la que la comunidad creyente acoge el simbolismo litúrgico. A estos argumentos está dedicado el segundo capítulo: *El espíritu de la liturgia* (p. 25-42). De particular importancia son las reflexiones sobre “el nosotros inclusivo” de la liturgia y sobre la fenomenología del símbolo litúrgico capaz de superar las reducciones, opuestas y al mismo tiempo afines, del pensamiento de Hegel y de Kierkegaard. *El don del matrimonio* (p. 43-55), tercer capítulo, resume el recorrido propuesto mostrando que el acontecimiento del “don” (en el cual “diferencia” y “libertad” son esenciales) constituye el marco adecuado para una correcta elaboración de la teología sacramental. En dicha reflexión el autor se basa en la propuesta del fenomenólogo francés Jean-Luc Marion (cf. p. 46, nota 2).

La segunda parte del volumen está expresamente dedicada al sacramento del matrimonio. El cuarto capítulo –*El Concilio Vaticano II* (p. 57-100)– ofrece al lector una síntesis de la renovación conciliar a propósito del matrimonio cristiano. Tras presentar sintéticamente las líneas maestras de la teología matrimonial preconiliar, caracterizada por un sesgo contractualista y excesivamente jurídico, y los primeros intentos de renovación por parte del personalismo, Reali afronta la enseñanza conciliar a partir de las aportaciones de *Sacrosanctum Concilium*, *Lumen Gentium* y *Gau-*